

XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia

San Fernando del Valle de Catamarca, 10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011

MESA TEMÁTICA N° 71: HISTORIA, MEDIOS Y SOCIEDAD. ARGENTINA DESDE FINES DE SIGLO XIX HASTA LA ACTUALIDAD

Coordinadoras: Ana Lía Rey y Laura Juárez

Lorena Jesús
(UBA – UNLAM – UNSAM/IDAES)
DNI: 25.614.713
lojesus17@hotmail.com

“Política y sociedad en el feminismo argentino. *Nuestra Causa*, Buenos Aires, 1919-1921”

El proceso de modernización de las sociedades latinoamericanas en general y argentina en particular, cuyo inicio José Luis Romero situó hacia 1880, tomó mayor impulso en las primeras décadas del siglo XX y en ese marco se insertó la acción de las primeras agrupaciones de mujeres que buscaron gestar diversas formas de intervención en el espacio público.

Atendiendo las particularidades políticas y sociales de cada país, el accionar de estas mujeres tomó distintas formas: participación política directa, a través de partidos, organizaciones sociales y proyectos editoriales que dieron cuenta de sus preocupaciones e intereses. En el presente trabajo nos interesa especialmente esta última forma de intervención en el espacio público y para su análisis se abordará la experiencia de la revista *Nuestra Causa*.

Dicha publicación, que circuló en Buenos Aires entre 1919 y 1921, puede ser inscripta dentro del período de auge que Lafleur, Provenzano y Alonso señalan para las revistas literarias argentinas entre 1919 y 1927¹. Los autores también dan cuenta de que luego de ese momento, éstas atravesaron una etapa de creciente politización.

Nuestra Causa parece haber incluido esta tendencia tempranamente, ya que si bien se ocupó de una amplia variedad de temas que podían ser de interés femenino en

¹ Héctor Lafleur; Sergio D. Provenzano y Fernando P. Alonso, *Las revistas literarias argentinas (1893-1967)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Biblioteca de Literatura, 1968.

las primeras décadas del siglo XX², otorgó considerable importancia a problemáticas de índole político como legislación laboral, sufragio e igualdad civil de la mujer. Temáticas todas, que constituían el núcleo duro de los tópicos que ponía en relieve el feminismo internacional.

En la presente comunicación, luego de explorar aspectos básicos como las circunstancias de la aparición de la publicación -entendida como un proyecto cultural colectivo- así como sobre su estructura, nos interrogaremos acerca del tipo de vínculo que la revista tenía con la realidad política y social, es decir, cómo y desde qué lugar la reflejó.

El origen de *Nuestra Causa*:

En 1918, a instancia de pioneras del feminismo argentino como Alicia Moreau, Julia García Games, Angela Costa, Elsa Bachofen, Berta de Gerchunoff, Adela García Salaberry, Consuelo G. de García, Clotilde Rossi, Josefina L. de Mantecón, entre otras, fue fundada la Unión Feminista Nacional. Esta agrupación, supuso la unificación de varias organizaciones feministas como el Centro Socialista Femenino, la Agrupación Socialista Femenina, y el Consejo Nacional de Mujeres. Tenía como objetivo la organización de las mujeres en centros de todo el país para alcanzar la igualdad de derechos con los hombres y una mejora en las condiciones del trabajo femenino.

Como parte de las acciones de la Unión Femenina Nacional, entre mayo de 1919 y octubre de 1921, se publicó en Buenos Aires *Nuestra Causa*, “revista mensual del movimiento feminista”³. Durante su primer año, la dirección estuvo a cargo de Petrona Eyle, una de las primeras médicas del país, ferviente defensora de los derechos de las mujeres y de la niñez; fundadora, junto a Cecilia Grierson, de la “Asociación Universitarias argentinas”, que organizó el exitoso “Congreso Feminista Internacional” en 1910.

Luego de once números, fue reemplazada por Adela García Salaberry, una escritora, periodista y docente de destacada militancia feminista, que dirigió la revista

² Como puericultura, profilaxis y educación sexual, entre otros.

³ *Nuestra Causa, Revista Mensual del movimiento feminista*, Año I, N° 1, Buenos Aires, mayo 1919.

durante dos ediciones, después de las cuales tuvo lugar una dirección colegiada compuesta por Lola S. De Bourguet, Adelia Di Carlo y Elsa Bachofen, entre otras. En su última aparición la publicación era dirigida por Julia García Games, secundada por una comisión redactora de destacadas integrantes, como Alfonsina Storni y Alicia Moreau.

Estructura, organización y contenidos:

Nuestra Causa era una publicación de aparición mensual, cada entrega constaba de alrededor de 25 páginas y tenía la particularidad de seguir una numeración correlativa desde la página 1 en el primer ejemplar a la 418 en el último. Sin embargo en algunas oportunidades y, presumiblemente por razones económicas, se editó trimestralmente. Por ejemplo, el número 21 de la revista corresponde a los meses de enero, febrero y marzo de 1921.

La revista, como otras publicaciones similares, muestra un estadio intermedio entre una publicación política, de carácter orgánico, y un producto comercial propio de la moderna empresa editorial. En sus orígenes se solventaba básicamente a través de las suscripciones, las cuales se procuraba fomentar desde sus páginas. El módico precio de 20 centavos por ejemplar se veía reducido, aunque de manera ínfima, para quien optara por pagar un semestre o un año adelantado. Además se ofrecía el servicio de envío al exterior.

A medida que transcurrió el tiempo, las publicidades se incrementaron en variedad y cantidad. Ya no se trataba sólo de profesionales ligados a las organizaciones feministas y el Partido Socialista, que ofrecían sus servicios sino que pueden verse publicidades de medicamentos, bancos e incluso de la fábrica de alimentos Terrabusi para varios de sus productos. Asimismo, la publicación ofrecía en su última página una “Guía de *Nuestra Causa*” de actividades teatrales y de entretenimiento⁴.

Desde el punto de vista de su estética, *Nuestra Causa* prácticamente no se apartó del formato tradicional. Los textos se encuentran desarrollados sin interrupción, la publicidad se concentra al principio o al final de cada ejemplar y las imágenes o

⁴ Véase imagen N° 2 del apéndice.

ilustraciones son escasas. Entre ellas se destacan las de algunos poemas de Blanca C. Hume⁵, así como reproducciones fotográficas de diversas figuras del feminismo nacional y extranjero, la mayoría de ellas colaboradoras de *Nuestra Causa*⁶. En algunas ocasiones, se publicaron historietas de factura sencilla, facilitadas por la Unión Feminista, las cuales daban cuenta de las desigualdades a las que las mujeres se veían sometidas.

Una de las principales preocupaciones del grupo de mujeres que llevaba adelante la publicación era establecer vínculos con sus pares en el extranjero y en el interior del país, en consonancia con los objetivos que se había trazado la Unión Feminista Nacional en sus orígenes. Atendiendo esta premisa, la revista incrementó rápidamente la cantidad y variedad de corresponsales en el exterior. Los primeros lazos fueron establecidos con Uruguay a través de la corresponsalía de la Dra. Paulina Luisi. Hacia fines de 1919 se habían sumado corresponsales en Paraguay, Perú, México, Estados Unidos y España. En los primeros meses de 1920 se incorporó Hortensia Paz Coronel en Ecuador y poco tiempo después hicieron lo propio colaboradoras en Colombia, Chile, Puerto Rico, Brasil, Portugal, Francia, Italia, Inglaterra, Suiza, Austria, Serbia y Japón.⁷

La revista reflejó desde sus inicios una idea rectora, la igualdad civil y política de las mujeres. Este va a ser el eje sobre el cual se organizarán los contenidos de la publicación, que abarcaron temáticas diversas como “SOCIOLOGÍA, LITERATURA, ARTE, Y EDUCACIÓN”⁸, más allá de la primacía de la política. Al cumplirse el primer aniversario de la revista, ésta manifestaba en una editorial: “NUESTRA CAUSA en el año que cumple ha querido aclarar la posición del feminismo en las luchas sociales, ha querido contribuir dentro de sus medios a elevar y propagar las ideas feministas...”⁹

Nuestra Causa contaba con secciones más o menos fijas que fueron conformándose durante el transcurso de la existencia de la revista. Cada número comenzaba con alguna reflexión sobre temas de actualidad que en algunos casos

⁵ Véase imagen N° 3 del apéndice.

⁶ Véase imagen N° 2 del apéndice.

⁷ *Nuestra Causa, Revista Mensual Feminista*, Año II, N° 13, Mayo 1920

⁸ *Nuestra Causa, Revista Mensual Feminista*, Año II, N° 13, Mayo 1920

⁹ *Nuestra Causa, Revista mensual feminista*, “Nuestro aniversario”, Año II, N° 13, Mayo 1920

incluían la rúbrica de “LA DIRECCION”, en otros simplemente no llevaban firma, dando a entender que correspondían al conjunto de la redacción. Además de los dedicados a temas políticos y sociales, incluía artículos sobre arte y cultura, que hacían foco en el aporte que la mujer brindaba en esos ámbitos, así como aquellos destinados a ofrecer un panorama internacional del feminismo y las conquistas que iba realizando, cuya autoría generalmente pertenecía a las corresponsales en el extranjero, aunque en algunos casos fueron realizados por colaboradoras locales, como el caso de la Dra. Alicia Moreau en ocasión de su viaje a Estados Unidos para participar del Congreso Internacional de Obreras y el Congreso Internacional de Médicas¹⁰. Incluso, durante un tiempo, contó con una sección infantil a cargo de Berta W. de Gerchunoff.

Además, encontramos trabajos de especialistas en derecho sobre la emancipación civil de la mujer, tema central, en particular durante el primer año de la revista, en el cual la Asociación Universitarias Argentinas presentó en el Congreso Nacional la iniciativa para la Igualdad de Derechos Civiles para la Mujer.

El fenómeno de la prensa moderna y los objetivos de *Nuestra Causa*:

Antes de preguntarnos por los fines que perseguía la publicación que nos ocupa, resulta interesante definir este objeto, las revistas literarias o culturales, de manera más precisa. Tratar de vislumbrar que posibilidades brindaba y que otros espacios abría.

Durante la década de 1920 asistimos a la profesionalización del escritor. Paralelamente, las revistas comenzaron a jugar un papel en este proceso, en tanto órgano en que se expresaba ese conjunto de escritores (y escritoras) que estaba construyendo su proyecto generacional. Francine Masiello alude a este hecho al señalar que “(...) la revista satisface dos objetivos principales: el primero, popularizante, se propone introducir al escritor en la sociedad: el segundo, exclusivo, restrictivo, constituye un diálogo entre hombres de talento...”¹¹. En este contexto parece posible preguntarnos acerca de la potencialidad de este espacio para la construcción y/o

¹⁰ “Desde el próximo número iniciaremos la publicación de las impresiones de viaje de la Doctora Alicia Moreau, escritas por ella expresamente para *Nuestra Causa*”, *Nuestra Causa...*, Año I, Nº 4, agosto de 1919.

¹¹ Francine Masiello, *Lenguaje e Ideología. Las escuelas argentinas de vanguardia*. Buenos Aires, Hachette, 1986, pág. 61.

legitimación de algunas de sus integrantes en el campo intelectual, así como las formas en que esta legitimidad haya podido ser proyectada a la vida política y social del período por estas mujeres.

No sólo podemos pensar la legitimación que buscaban y construyeron estas mujeres en este sentido, sino también como feministas argentinas frente al feminismo internacional que, indudablemente, les llevaba la delantera. También puede ser pensada como una interpelación a los hombres progresistas de la Argentina para acompañarlas en una cruzada que ya habían iniciado las naciones más avanzadas del mundo.

La publicación, cuyo primer ejemplar vio la luz en mayo de 1919, lo hizo con el convencimiento de un grupo de mujeres ilustradas de que:

**“El reloj del progreso señala la hora de oro para las mujeres argentinas (...) La formación de nuestras instituciones feministas ha retumbado pavorosa como un trueno en el espacio social, agítanse los arcaicos y rezagados que temen los gigantescos pasos de la mujer hacia el progreso, como a las fulminantes olas de la tempestad (...) Ha llegado la hora de recordar la obra de nuestras hermanas, de esas valientes mujeres francesas, inglesas, italianas, norteamericanas, que con su coraje civil, con su influencia, con su heroísmo han reivindicado los derechos económicos, sociales y políticos de la mujer moderna
¿Por qué han de ser inferiores las argentinas en el porvenir?”¹²**

En el número 14 de junio de 1920, la revista dejaba en claro cual era el rol que buscaba desempeñar en el marco de la lucha desarrollada por el movimiento feminista al presentar una encuesta acerca de la emancipación política y social de la mujer. En esa oportunidad decía:

“Nos dirigimos a todas las mujeres y hombres que comprenden la necesidad de analizar y discutir ideas, con amplia libertad y sereno criterio y para hacer de Nuestra Causa un medio de intercambio intelectual, una tribuna libre (...) Creemos que el enunciado claro de las ideas contribuye siempre al progreso de un movimiento en el cual el factor ideal es de importancia...”¹³

¹² Adela García Salaberry, “La hora de oro”, *Nuestra Causa...*, Año I, N° 4, agosto 1919.

¹³ “Encuesta de *Nuestra Causa*”, *Nuestra Causa*, Año II, N° 14, junio de 1920.

Bajo esta premisa, figuras destacadas del feminismo nacional, la mayoría de ellas ligadas al Partido Socialista, dieron vida a una revista que se proponía visibilizar una serie de reivindicaciones, así como las capacidades femeninas en el ámbito de la política. En este sentido se expresaba Julia García Games en sus páginas:

“... no es cierto que la mujer sea siempre conservadora y por lo tanto refuerce la reacción; lo prueban elocuentemente la frecuencia de su intervención en las luchas (...) no somos conservadoras las feministas, las que luchamos por nuevas formas en el organismo social (...) el instinto político es tan fuerte en la mujer como en el hombre (...) De lejos nos viene esa capacidad política falsamente tergiversada.”¹⁴

Resulta interesante observar el lugar desde el que argumentan estas mujeres, muchas de ellas profesionales universitarias, las reivindicaciones que plantean: por un lado el ejemplo histórico, recurrente para casi todas las luchas sociales y políticas que la humanidad ha librado¹⁵ y por el otro la ciencia como referencia inapelable, en un razonamiento de raigambre positivista, como cuando Adela García Salaberry sostiene: “No somos inferiores al hombre, y afirmar lo contrario es injusto y antojadizo, por cuanto carece de fundamento científico.”¹⁶

Mujeres universitarias y mujeres obreras:

Si bien es indudable el nivel cultural y la formación intelectual de las integrantes de *Nuestra Causa*, que redunda en algunos casos en artículos que requieren un cierto bagaje de conocimientos para su acabada comprensión, también es cierto que se intentó dar un espacio, generar vínculos e identificaciones con la mujer trabajadora. La intervención de la Secretaria de la Federación Obrera Femenina de Corrientes daba cuenta de esta situación al sostener:

¹⁴ Julia García Games, “Debe votar la mujer?”, *Nuestra Causa...*, Año I, N° 8, diciembre de 1919.

¹⁵ Sirva como ejemplo la participación femenina en la Revolución Rusa, a la cual se le dedica un artículo en la revista, que se expresa en estos términos: “...En las organizaciones intelectuales, gremiales, agrarias, así como en las barricadas, en el terror y en las manifestaciones callejeras, hemos notado la labor, el heroísmo y la abnegación de la mujer rusa...”, Nora, *Nuestra Causa*, Año I, N° 4, agosto de 1919.

¹⁶ Adela García Salaberry, “Masculinismo”, *Nuestra Causa...*, Año I, N° 8, diciembre de 1919.

“Comprendo bien que no soy yo la llamada a aplaudir actos buenos: mi insignificancia intelectual hace que no pueda tener la fuerza como la de escritoras ilustradas. (...) Yo no hubiera aparecido jamás en la arena del periodismo si no fuera por el deber que el ideal a contribuir con mi grano de arena, en la destrucción del prejuicio que existe desde la más remota época de la historia: la mujer aparece en una denigrante inferioridad con respecto al hombre...”¹⁷

La mujer trabajadora encontraba en la labor de sus congéneres ilustradas una inspiración para su lucha y la afirmación de la igualdad de capacidades entre hombres y mujeres, así lo manifestaba Virgilia Sánchez:

“En las horas angustiosas de mi calvario como proletaria, ha llegado hasta mí en las alas de brisas prometedoras, la revista *Nuestra Causa*, que considero como un rayo de luz en las tinieblas en que nos encontramos las mujeres (...) Está demostrado suficientemente la capacidad intelectual de la mujer desde la maestra de escuela hasta la doctora en leyes y en ciencias médicas...”¹⁸

En julio de 1919, el diputado radical Rogelio Araya presentó en la Cámara Baja dos proyectos a favor del derecho de la mujer: “Emancipación civil de la mujer” y “Sufragio de las mujeres” y *Nuestra Causa* se hizo eco de esta iniciativa, “Considerando de capital importancia el discurso pronunciado por el Dr. Araya al presentar el segundo de los proyectos sobre el sufragio de las mujeres, lo reproducimos íntegramente.”¹⁹ Un pasaje de ese discurso vertía un concepto clave para movimiento feminista: “La emancipación de la mujer y su igualización al hombre no se cumpliría si es que no se le acordase a la vez con el derecho de elegir y ser elegida...”²⁰ Siguiendo esta línea, también fue publicado el proyecto de “Emancipación Civil de la Mujer” que el Senador Enrique del Valle Iberlucea presentó en el Congreso, acompañado de la

¹⁷ Virgilia Sánchez, “La voz proletaria”, *Nuestra Causa*, Año I, Nº 4, agosto de 1919.

¹⁸ Ib. Idem.

¹⁹ “Los proyectos del Diputado Nacional Dr. Rogelio Araya”, *Nuestra Causa*, Año I, Nº 4, agosto de 1919.

²⁰ Ib. Idem.

firma de 7.000 mujeres, encabezadas por Alicia Moreau, solicitando a los legisladores el tratamiento y aprobación del proyecto.²¹

La defensa de los derechos de los niños, la salud pública y la educación también fueron banderas levantadas desde las páginas de *Nuestra Causa*. En especial este último, se encontraba en relación directa con la situación política de la mujer argentina y así lo manifestaba la revista en un artículo sin firma titulado “Educación.¿Cómo formará ciudadanos quien no lo es?”:

“¿Cómo es posible que el maestro, penado si interviene en política, hable con entusiasmo a sus alumnos? ¿Cómo la mujer ha de interesarse en la enseñanza de la Instrucción Cívica si le está vedado el inmiscuirse en ella? A todos los ciudadanos de la Nación les está permitido el transmitir sus ideales políticos menos al forjador de ciudadanos. Es esto un absurdo, una paradoja, un atentado contra la ciudadanía y la verdadera democracia”²²

Además de las razones ya expuestas para las reivindicaciones sociales y políticas de las mujeres argentinas, *Nuestra Causa* utilizó asiduamente el recurso de los ejemplos extranjeros en que la mujer conquistara estos derechos, para dar cuenta de la acción benéfica que la participación femenina en la política había tenido en esas sociedades, así como para instar a la sociedad argentina a no quedarse atrás en un progreso que estaba dándose a escala mundial.

Otro recurso interesante en pos del sufragio femenino fueron los *ensayos de votos* que fueron intensamente difundidos desde las páginas de la revista. Así se expresaba Alicia Moreau respecto de la importancia de esta práctica:

“El 21 de noviembre tendrá lugar un nuevo ensayo de voto femenino. Esta vez con motivo de las elecciones municipales y digo con motivo, pues para nosotras la fecha y la circunstancia no son sino una oportunidad. (...) lo que pretendemos es despertar la atención de las mujeres, es interesarlas en el movimiento, es provocar una manifestaciones de opiniones...”²³

²¹ “Emancipación Civil de la Mujer. Proyecto del Senador Yberlucea”, Ib. Idem.

²² “Educación. ¿Cómo formará ciudadanos quien no lo es?”, *Nuestra Causa*, Año II, N° 16, agosto de 1920.

²³ Alicia Moreau, “El ensayo del voto municipal femenino”, *Nuestra Causa*, Año II, N°19, noviembre de 1920

Consideraciones finales:

Hemos podido observar en este breve recorrido que *Nuestra Causa* fue efectivamente un órgano del movimiento feminista y más específicamente de la Unión Femenina Nacional que adquirió la propiedad de la revista a principios de 1921 con el fin expreso de “trabajar más intensamente por el progreso y triunfo de los ideales que persigue”²⁴.

La publicación surgió al calor de los ideales de las mujeres que integraban esta organización y buscó constituirse en un espacio donde se desarrollaran y visibilizaran las reivindicaciones que planteaban, que en el período en que se editó la revista se centraron en la emancipación civil y política de la mujer, en consonancia con el contexto internacional y con la democratización del ámbito local a partir de la Ley Sáenz Peña. En sintonía con estos objetivos de expansión de la causa feminista, se utilizaron interesantes recursos²⁵, como la encuesta y el ensayo electoral que buscaron promover la interacción con el público lector.

Con las restricciones que impone el hecho de que actualmente no se encuentren disponibles todos los ejemplares de la revista para su consulta, es posible plantear que *Nuestra Causa* se ocupó de cuestiones de índole política y social, aunque no a nivel coyuntural. En sus páginas no aparecen referencias a los sucesos políticos y sociales que suscitaban el interés cotidiano de la opinión pública, tanto en el ámbito local como en el internacional²⁶.

En la sección “Noticias extranjeras” se reflejaban los últimos avances del movimiento feminista internacional tanto en materia política como en cuestiones sociales. Lo mismo puede decirse respecto del ámbito local, los acontecimientos puntuales que eran retomados y actualizados desde la revista eran aquellos

²⁴ *Nuestra Causa*, Año II, N° 21, enero/febrero/marzo de 1921.

²⁵ Mecanismos que ponen de manifiesto la influencia del Partido Socialista en el accionar del grupo de mujeres que llevaba adelante la revista. Para ampliar esta relación entre movimiento feminista y Partido Socialista, véase Dora Barrancos, “Socialismo y sufragio femenino” Notas para su historia (1890-1947) en Hernán Camarero y Carlos Miguel Herrera; *El partido socialista en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.

²⁶ Artículos como “Qué son las cárceles y qué debieran ser”, aparecido en *Nuestra Causa*, Año II, N° 16, agosto de 1920, dan cuenta de esta situación, el artículo se aboca a analizar la problemática de las cárceles (de indudable importancia social) pero no refleja o se hace eco de algún hecho particular que estuviera transcurriendo en ese momento.

referidos a los progresos del feminismo argentino en pos de alcanzar la emancipación civil y política de la mujer. Los aspectos más generales del devenir de la vida política y social quedaron relegados o se vieron tocados tangencialmente en la medida que se articulaban con el núcleo central de las problemáticas feministas en boga.

Nuestra Causa se definió a sí misma como una “tribuna libre” donde pudieran escucharse las distintas voces, en este sentido podemos decir que la revista no sólo ofreció un espacio donde las personas ligadas o simpatizantes del movimiento feminista pudieran expresarse, sino también como una caja de resonancia, una interpelación a todas las mujeres, aún aquellas (y más especialmente aquellas) que no formaban parte del movimiento feminista. Tal como puede verse en la publicación de la “Réplica” de una católica española respecto de un artículo titulado “El feminismo y la Iglesia” que había aparecido en la revista en marzo de 1920, con la siguiente introducción:

“La réplica proviene, a todas luces, de una feminista católica, y pecaríamos de poco hidalgos si no le diéramos hospitalidad en nuestras columnas, abiertas al libre examen y la alta y desinteresada difusión de ideas...”²⁷

²⁷ *Nuestra Causa*, Año II, N° 16, agosto de 1920.

Apéndice de imágenes:

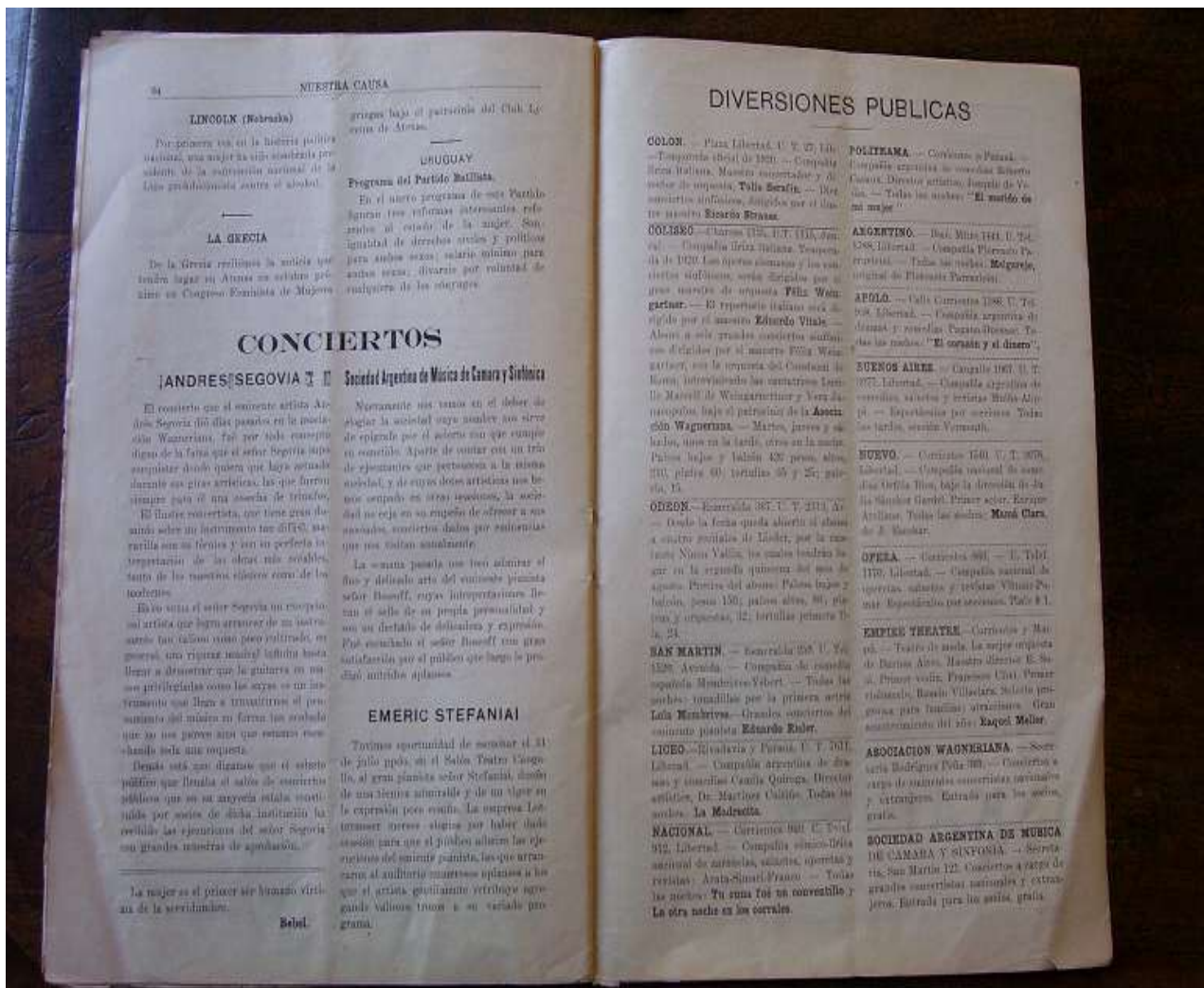


Imagen N° 1



Nuestras Corresponsales



RAMONA FERRERINA BARRIO
Prestigiosa feminista, corresponsal de NUESTRA
CAUSA en el Paraguay.



CONCEPCION HERNANDEZ DE ROCA
Conocida escritora, corresponsal de NUESTRA CAUSA en España
con su hijo.

Imagen N° 2

De Blanca C. de Hume

DE «FLORES SILVESTRES»

*¿Del ideal hacia la cumbre ansiada
Vueltas la frente, joven peregrino!
De vacas es, y breñas, el camino,
La vía larga y ruda la jornada.*

*En la tierra a la meta suspirada
Nunca, tal vez, llegar te deje el sino,
Pero trepando cumples el destino
Del que aspira a la cumbre immaculada.*

*¿Almas fuertes, seguid! y vuestras huellas
La senda trazarán al alto cielo
Por do subir podrá la muchedumbre.*

*Más allá de la tierra y las estrellas
Un día, al fin, de su sublime anhelo
Alcanza el corazón la ignota cumbre.*



RANCHO CORDOBÉS ÓRG. DE BLANCA C. DE HUME

Bibliografía:

- Auza, Néstor, *Periodismo y feminismo en la Argentina, 1830 y 1930*, Buenos Aires, Emecé, 1988.
- Barrancos, Dora (compiladora), *Historia y Género*, Buenos Aires, CEAL, 1983.
- Barrancos, Dora, *Inclusión/Exclusión. Historia con mujeres*, Buenos Aires, FCE, 2004.
- Barrancos, Dora; “Socialismo y sufragio femenino. Notas para su historia (1890-1947)” en Camarero, Hernán y Herrera, Carlos Miguel; *El partido socialista en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- Gallo, Edith, *Nuestra Causa: revista mensual feminista, 1919-1921*, Cruz del Sur, 2004.
- Lafleur, Héctor; Provenzano, Sergio D. y Alonso, Fernando P., *Las revistas literarias argentinas (1893-1967)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Biblioteca de Literatura, 1968.
- Masiello, Francine, *Entre civilización y barbarie. Mujeres, nación y cultura literaria en la Argentina moderna*. Rosario, Beatriz Viterbo, 1997.
-, *Lenguaje e ideología. Las escuelas argentinas de vanguardia*, Buenos Aires, Hachette.
- Romero, José Luis, *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*, Bs. As., Siglo XXI, 1976
- Sarlo, Beatriz, *Una modernidad periférica: Buenos Aires, 1920 y 1930*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988.